



¡PRESENTE! — una reflexión de Nancy Bello, SHCJ RECURSO #1 — 2 de febrero — 27 de mayo 2023



La palabra Encarnada se escucha en la vida concreta.

Si es así como hoy comprendo la Encarnación — se escucha, se vive, se siente y se manifiesta en la vida concreta de cada persona de diversas formas y maneras.

Siento que la Encarnación si bien ocurrió hace dos mil años, y seguirá ocurriendo en el tiempo. **Es sobre todo algo que acontece día a día, y es sobre todo “Presente,” y es un presente que no está exento de sufrimiento, pero sobre todo es un presente lleno de esperanza.** Lo veo en la vida de muchos que luchan para ganarle a la adversidad, y me ayuda a confiar con más fuerzas en este Dios que vino para manifestarnos su amor.

Puedo reconocerlo en aquel, que luego de una grave enfermedad, vuelve a sonreír y a confiar; en aquel que había perdido la esperanza y vuelve a iluminar su rostro con una sonrisa dando gracias al Señor; en aquel que triste y deprimido que es capaz de reconocer que **hay esperanza en medio de su oscuridad**, porque otro le ha dicho que Dios ha venido a darle vida y amor en abundancia.

La Encarnación es sobre todo “¡Presente!”

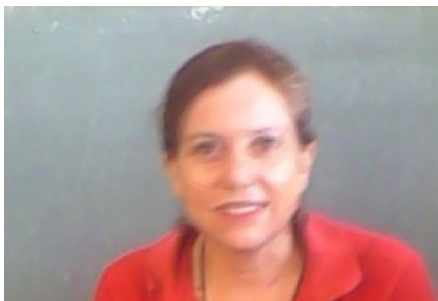
Y me alegra saber que la misión de nuestra amada comunidad logra hacer florecer cualquier flor marchita. la Encarnación es sobre todo Presente, pues su misión es fortalecer las rodillas cansadas; es salir del fango; es doblarle la mano a la adversidad y levantarse. **La Encarnación es gozarse en un Dios que no sabe otra cosa que amar.** La Palabra encarnada me invita a fortalecer esa relación con aquel que es la palabra, Dios mismo. La Encarnación es sobre todo Presente.

— Nancy Bello, SHCJ

LA PALABRA SE HIZO CARNE

Asociada chilena Claudia Garcés-Regla reflexiona sobre su experiencia como voluntaria en lo que ahora se llama el Centro Educativo Santo Niño Jesús, situado en el Batey Lechería en la República Dominicana

Trabajar con las hermanas de la Congregación del Santo Niño Jesús fue una de las experiencias más gratificantes y de llena de crecimiento profesional y personal, ya que se conjugaban mis ganas por ayudar y la generosidad de las hermanas Cuando ellas me conocieron, me dijeron “nos caíste del cielo”, necesitamos a una persona como tú para que nos apoye con los niños que no han logrado leer.



Al principio todo era extraño y nuevo. Tuve que rotarme por las salas para conocer el trabajo que se realizaba en cada nivel. También era necesario familiarizarse con el nuevo significado de algunas palabras para poder tener una buena comunicación con toda la comunidad escolar en especial los niños al momento de trabajar con ellos y darle las instrucciones.



El tiempo que estuve en la escuela ... me desafió a crear nuevas formas de trabajo y construir materiales ... como por ejemplo al principio había carencia de muebles y me tocó confeccionar material para pegarlo en la pared... así poco fui avanzando en mi trabajo y logrando que los alumnos aprendieran a leer y retornaran a sus aulas ya más tranquilos.



Aprendí a pedir permiso a un niño para trabajar con él o ella y a decir gracias cuando terminaba mi trabajo, recordando como dijo la directora Luz un día, una parte del trabajo lo hacemos nosotros, pero la parte más importante la pone el aprendiz.

Cada día aprendía concretamente que la encarnación de Dios en el Batey Lechería se puede observar a través de la pobreza presente en dicha comunidad la que nos llama a abrir nuestro corazón y acoger dicha necesidad para poder aportar desde nuestro conocimiento y capacidades.

Claudia Margot Garcés-Regla

